

LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

Año V.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración. En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle de la Obra Pia, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id. En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales. Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 769.

Sábado 16 de Marzo de 1861.

SANTANDER 16 DE MARZO.

Las cuestiones que se rozan con la restauracion de nuestra marina militar serán siempre simpáticas, y lograrán el raro privilegio de poner de acuerdo sobre ellas, esto es, en su esencia, á todos los españoles, cualquiera que sean por otra parte las diferencias que los separen en otros conceptos. Esta unanimidad de sentimientos y aspiraciones revela un perfecto conocimiento, que podemos llamar instintivo, en todas las clases de la sociedad del verdadero secreto de nuestra fuerza é influencia; esto dice y significa que España es una nacion esencialmente marítima, y que como tal debe aspirar á buscar en la restauracion de su marina militar el medio de reconquistar de lleno el puesto que le corresponde en los consejos de la Europa, del cual solamente pudo descender cuando se vió completamente destruido, abandonado y postergado despues por gobiernos indignos de tal nombre, ese elemento constitutivo de su antigua fuerza y poderio, es decir, su antes formidable marina de guerra. No habiendo sobre esto mas que una opinion, se comprende todo el interés con que se han seguido las esplicaciones dadas en el seno de las Cortes por el Sr. Ministro de Marina, al manifestar cual es el plan del Gobierno, y cuales sus ideas respecto á la inversion de los fondos que se han concedido por los representantes del país para destinarlos á un objeto tan privilegiado. Por lo que á nosotros toca siempre hemos leído ú oído con avidez todo cuanto se ha escrito ú hablado en tan importante materia, y aun cuando no participamos de esa febril impaciencia que preocupa á otros espíritus, mas ardientes é impresionables, que quisieran precipitar la solucion de unas cuestiones tan complejas, si bien reflexionamos que la obra de regeneracion á que todos aspiramos requiere tiempo, y se necesita gran pruden-

cia y aplomo para no hacer estériles los esfuerzos y sacrificios que para conseguirla son necesarios, tampoco nos avenimos con que sea tan lenta y tan exigua la restauracion, que equivalga á la nulidad; lo cual sucederia, siempre que se retardasen mas de lo justo las reformas proyectadas, ó la fuerza naval que se crease fuera inferior á nuestras verdaderas necesidades, que son muchas si se tiene en cuenta la situacion especial de España, ya como nacion peninsular, ya como poseedora de importantísimas colonias en puntos principales y estratégicos del globo.

Dedúcese de aqui que aceptamos solamente como provisionales los planes concebidos sobre la inversion de los recursos destinados al fomento de la marina militar; pues por lo demás deseamos que no se ceje ni un solo momento en el empeño de elevar el número y fuerza de nuestros buques de guerra al grado que apelece y ha indicado bien claramente el país entero por medio de manifestaciones las mas espresivas, cuando se suscitó esta gran cuestion en el seno de la municipalidad de una capital de provincia, cuya iniciativa y cuyas indicaciones fueron acogidas en todos los ámbitos de España con un solo grito de aprobacion, y fueron aceptadas con entusiasmo como la espresion de un deseo universal, y de una necesidad ineludible.

Ciertamente reconocemos que la base para crear y sostener una marina respetable consiste en tener los arsenales dotados de todos los elementos necesarios, conforme á las exigencias de la época y á los adelantos modernos. Por eso aprobamos que se haya pensado en dedicar una gran parte de los subsidios otorgados á la habilitacion y perfeccionamiento de esos establecimientos importantes, así como al acopio de maderas de construccion, de que tanto han llegado á escasear aquellos, que pudo decir con exactitud el señor Ministro

que ha llegado ocasion de no haber un codo disponible en los arsenales para llenar las atenciones mas indispensables del servicio.

Con este motivo se ha tratado la cuestion de acopios de madera, y se recuerda que existen en la Peninsula grandes criaderos, citándose con particular elogio los montes de Liébana en nuestra provincia. Dice terminantemente el señor Ministro que estos montes son de *lo mas rico* en maderas que puede encontrarse, pero que tropezándose todavia con el gran obstáculo de la falta de comunicaciones, hay que esperar á que, en virtud de las resoluciones adoptadas sobre este punto en el Ministerio de Fomento, puedan ser trasportadas esas maderas á los arsenales con la economia de gastos que es necesaria, para no hacer una operacion ruinosa, la cual, añadimos nosotros, seria además inútil, porque sin la apertura de comunicaciones es imposible sacar de aquellos montes ni una pieza siquiera de la magnitud y circunstancias que se necesitan para los buques de alto bordo. Pero este inconveniente no se experimenta solo en los montes de Liébana, de cuya importancia relativa pensamos tratar con mas estension, sino que es comun á otros distritos de nuestra provincia, donde existen grandes criaderos de arbolado utilísimo para construcciones navales, y que se pierden por falta de medios de transporte.

Por eso nosotros estamos siempre clamando con la insistencia que saben nuestros habituales lectores por que no se omita sacrificio ni medio alguno con tal de dotar á nuestro país de vías de comunicacion, sin las cuales es inútil y perdido todo el fruto de esa magnífica y prodigiosa feracidad de la vegetacion arbórea con que la naturaleza se ha esmerado en dotar á nuestro suelo.

A cuyo propósito recordaremos hoy lo que tantas veces hemos lamentado, á sa-

ber: esa inconcebible incuria, ese punible abandono, que por desgracia parece haberse ya perpetuado entre nosotros, con que se ha venido mirando y se mira todavia la conservacion del arbolado y la repoblacion de tantos y tan excelentes bosques destruidos por la mano del hombre con una imprecacion y falta de cálculo bien difíciles de comprender, así como han sido ruinosos en sus deplorables efectos. No hay un pueblo en nuestra provincia que no pueda ser censurado en ese sentido, porque no le hay tampoco que pueda alegar como disculpa la falta de condiciones y elementos favorables en alto grado á la creacion de una gran riqueza forestal, de que se carece solo porque ha habido empeño formal, sistemático é intransigente en muchas ocasiones, de destruir esa riqueza á todo trance. Esa funesta manía priva hoy al país de las ventajas inmensas de una gran especulacion; porque estando dispuesto el Gobierno, como lo está realmente, á recibir cuanta madera de construccion naval se ofrezca en los departamentos, y teniendo disponibles grandes cantidades para la adquisicion de ese artículo, tendrá que abastecerse de él en el extranjero, pagando este tributo á otras naciones mas previsoras, que realizarán los beneficios que debian prometerse nuestros pueblos, si no hubieran mirado con tan inexcusable indiferencia la conservacion de sus arbolados.

Tarde es ya para neutralizar los efectos, que se tocan, de tan lamentable incuria; pero no lo es para desesperanzar enteramente, y entregarse por lo mismo al desaliento que haria imposible la reparacion del mal: todavia se puede este remediar, si no tan de prisa como la impaciencia irreflexiva deseara, al menos con tiempo bastante para que en una época no lejana podamos competir en ese interesante ramo de la riqueza pública con los países mas favorecidos por la naturaleza: todavia

FOLLETIN.

LA ENAMORADA,

por DON ANTONIO DE TRUEBA.

VII.

El santuario de Begoña se alza en una colina que domina á la villa. A un extremo de esta, desde una plaza hermosea por edificios notables, entre ellos, el magnífico palacio donde se halla establecido el instituto de Vizcaya, arranca una prolongada escalinata que termina en la cumbre de la colina de Mallona, coronada por un cementerio, donde yace la flor de la juventud vascongada, sacrificada en aquel horrible asedio de 1836, que cubrió de gloria y de luto á la villa y á la patria.

Muchas veces de niño, yendo con mi madre á rezar á la Virgen de Begoña, penetré en aquel cementerio, y recorrí con la indiferencia de la niñez sus calles de rosales, que no me atrevo á llamar hermosas, porque cómo ha de llamarse hermosas á las enramadas donde escondé la muerte los despojos de sus víctimas?

Mas de veinte años despues, buscando por todas partes los recuerdos de mi infancia para refrescar con ellos mi corazón agostado por las penas lejos

del valle natal, quise penetrar en aquel funebre recinto. Me acompañaba un amigo, que mas feliz que yo no ha abandonado nunca el valle donde vino al mundo, las riberas del Nerva, que ama como yo los valles encantados, y al verme dirigir el paso al cementerio se detuvo diciéndome:

—Tú, que en ese cementerio no tienes mas que recuerdos de la infancia, entras en buen hora ahí á buscar consoladoras emociones, pero déjame á mí saludar desde lejos esa triste morada de los que mas he amado en este mundo, que desde lejos pueda enviar un recuerdo á los que yacen ahí como envío á Dios mis oraciones por ellos.

Y con lágrimas en los ojos y el generoso corazón palpitante pronunció el nombre de cien hidalgos mancebos, sus compañeros en los juegos de la infancia y en las esperanzas de la adolescencia, gloria un día de la opulenta y nobilísima villa, todos ellos muertos en aquella sangrienta y heroica y tiránica lucha del euskera contra el euskera, del hermano contra el hermano.

—Cuando todo calla en la margen del Nervion, añadió, cuando solo interrumpe el silencio de la noche el gemido del cábaro en la funebre colina de Mallona y el silbido del viento en los álamos y los castaños de la ribera, una fuerza misteriosa me lleva á las márgenes del río, donde vago pensando en los que allí jugaban conmigo en la niñez, y hoy esperan en ese recinto la resurreccion universal; y cuando dirijo la vista hácia la oscura y solitaria colina de

Mallona, me parece que blancos y alados espíritus se ciernen en el espacio, y con voz misteriosa y lúgubre me gritan:—«Polvo eres, y en polvo te has de tornar.»

El terror que parecia dominar al que esto me decia, habia ido comunicándoseme, y en vez de continuar hácia el cementerio, me apresuré á alejarme hácia el santuario de Begoña.

—¿Por qué, Señor, no permitistes que aquellos blancos espíritus que se ciernen sobre la colina de Mallona se alzarán á recordar á la pobre Soledad el tremendo día del juicio, cuando la crédula aldeana todos los días al salir el sol pasaba junto á aquella colina con direccion á las frescas enramadas de Begoña, de donde debía tornar con la túnica de su inocencia desgarrada!

Si; todos los días, cuando el sol despuntaba por los altos de Miraflores, Soledad atravesaba la plaza de la Cruz, y trepaba hácia el santuario de Begoña.

En la arboleda que precede al santuario, encontraba á aquel mancebo que por primera vez hizo latir de amor su corazón y despertó en su alma sueños de felicidad que nunca la habian conturbado.

Pasaron días y días repitiéndose estas citas, en que la pobre aldeana escuchaba protestas de amor tan dulces y tan ardientes, que el sacrificio de su vida le parecia ya poco para corresponder al amor que creia haber inspirado.

Una mañana conversaba con su amado en la campaña de Begoña.

Juan parecia hallarse inquieto, y como le preguntase la causa, contestó que habia hecho un verdadero sacrificio al acudir á la cita, pues á las seis necesitaba hallarse en la villa para un asunto tan importante, que en él estaba interesado su honor.

Instábase Soledad para que tornara inmediatamente á la villa, cuando Juan, que dirigia la vista hácia la colina de Mallona, se estremeció de repente.

El reloj de San Antonio Adad daba entonces la hora, y Soledad atribuyó á esta circunstancia aquel estremecimiento.

—Dan las seis y necesito separarme de tí, se apresuró á decir Juan. Es preciso que mañana nos veamos, pero no aquí.

—¿Dónde?

—En el alto de Miraflores á las seis.

—No faltaré.

—¡Adios!

—¡Adios!

Juan estrechó la mano de Soledad y tomó el camino de la villa, faltarle de tiempo para explicar á la aldeana por qué designaba otro sitio para la mañana siguiente.

Soledad se encaminó al santuario á oír allí misa, en tanto que Juan, en la estrada que conduce desde Mallona á la campa de Begoña, salia al encuentro á una señora joven y hermosa, á quien habia visto asomar en el momento en que el reloj de San Antonio Adad daba la hora.

Aquella señora floraba cuando Juan le salió al paso.

hay término hábiles para resarcir el tiempo perdido, si con fé y perseverancia se emprende una nueva senda diametralmente opuesta á la que se ha seguido hasta ahora, procurando nada mas que ayudar, porque nada mas es menester en un clima tan favorable, á la naturaleza pródiga que nos está brindando con dones que hemos despreciado con inconcebible ingratitud.

Nuestra provincia debe hacer un gran esfuerzo para conseguir en este punto los beneficios inmensos de su riqueza forestal, y esperamos que todos nuestros paisanos, y á su frente y tomando en ello la iniciativa las corporaciones populares, se dediquen con incansable afán á llenar el gran vacío que en ese ramo han dejado los errores de pasadas administraciones y la ignorancia ó malicia de los que han creado la situación aflictiva cuyos efectos estamos ahora sintiendo en toda su desconsoladora intensidad.

Materia es esta de sumo interés que, como ya hemos indicado, deseamos ventilar con mas estension, proponiéndonos dedicar á ella en lo sucesivo algunas otras consideraciones.

En virtud de lo dispuesto por Real orden de 2 del actual, la Direccion general de Obras públicas ha señalado el día 12 de Abril próximo, á las doce de su mañana, para la adjudicación en pública subasta de las obras de limpieza del puerto de Santander, bajo el tipo máximo de 5 rs. el metro cúbico de fango ó arena, segun se fija en el pliego de condiciones.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos por la instrucción de 18 de Marzo de 1852, en la corte ante la Direccion general de Obras públicas, situada en el local que ocupa el Ministerio de Fomento, y en Santander ante el Gobernador de la provincia, hallándose en ambos puntos de manifiesto, para conocimiento del público, el presupuesto, condiciones y planos correspondientes.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, arreglándose exactamente al modelo ordinario, y la cantidad que ha de consignarse previamente como garantía para tomar parte en esta subasta será de 100,000 reales en dinero ó acciones de caminos, ó bien en efectos de la Deuda pública al tipo que les está asignado por las respectivas disposiciones vigentes, y en los que no lo tuvieren al de su cotización en la Bolsa el día anterior al fijado para la subasta; debiendo acompañarse á cada pliego el documento que acre-

dite haber realizado el depósito del modo que previene la referida instrucción.

En el caso de que resultasen dos ó mas proposiciones iguales se celebrará, únicamente entre sus autores, una segunda licitación abierta en los términos prescritos por la citada instrucción, siendo la primera mejora por lo menos de cinco céntimos, quedando las demás á voluntad de los licitadores siempre que no bajen de un céntimo.

SECCION DE NOTICIAS.

NACIONALES.

Creada ya en la corte la junta general de distribución del crédito de 16 millones concedido al gobierno con motivo de las inundaciones últimamente ocurridas, su magestad la Reina se ha dignado disponer que se establezca en cada una de las provincias de Albacete, Burgos, Ciudad-Real, Granada, Huelva, Murcia, Palencia, Segovia, Soria, Teruel, Valladolid y Zamora, la junta que ha de auxiliar en sus trabajos á la corporación antes mencionada. En su consecuencia ha tenido á bien nombrar á los gobernadores respectivos de cada una de aquellas provincias, presidentes de la junta y vocales al diocesano, si reside en la capital, y en caso contrario á la dignidad eclesiástica que en ella le represente; al alcalde de la misma, á un diputado provincial, á un consejero de igual clase y á dos individuos de la junta provincial de Beneficencia. Asimismo ha mandado su majestad que se recomiende á los gobernadores citados, y á todos los vocales de la junta el mas vivo celo y la mas infatigable actividad, á fin de que cuanto antes pueda socorrerse á los desgraciados que gimen hoy en la miseria y aguardan con afán los auxilios concedidos al gobierno para remediar la calamidad pública de que se trata.

Parece que por el Consejo de Estado se ha consultado ó se va á consultar al gobierno sobre la caducidad de la concesion del ferro-carril de Barcelona á Zaragoza. Esta noticia, sabida en Barcelona, ha causado allí profunda sensación, y hasta se ha dicho que venia á Madrid una comision para sostener los derechos de la empresa, que al fin ya á concluir sus trabajos antes de los seis años que le están concedidos para acabar la via; pero es inútil que venga la comision, pues los diputados á Cortes por Cataluña, á quienes secunda el señor marqués del Duero, se disponen á acercarse al gobierno para esponer contra la propuesta del Consejo de Estado, y hay la esperanza de que la decision del gobierno será favorable á la empresa que no ha faltado á la ley y de cuya existencia penden los mas graves intereses.

De Toledo escriben suplicando que se llame la atencion del gobierno sobre la inseguridad que ofrecen los campos para los propietarios de la capital, y pidiendo que á la altura á que ha llegado la situación de las cosas, seria conveniente el establecimiento de una comision militar que juzgara sumariamente á los que aparezcan autores ó cómplices de la retencion de las personas de que se apoderan los ladrones para exigir luego un cuantioso rescate.

El 14 apareció en Madrid el tan anunciado juicio crítico de la guerra de Africa, escrito por el coronel

quien esperaba no apareciera.

Una diligencia se acercaba, y cuál no seria la sorpresa de la aldea cuando vió aparecer la cabeza de Juan en la ventanilla del interior del carruaje, que paró junto al banco donde estaba Soledad!

Juan echó pié á tierra, y tomando del brazo á la jóven la arrastró hácia el carruaje, cuyo mayoral gritaba:

—¡Vamos, vamos, que el ganado va sudando, y no conviene que se pare!

Soledad quiso resistirse, quiso pedir esplicaciones de aquella especie de violencia; pero ni tuvo tiempo ni aliento para ello. Antes que la sorpresa y el temor la permitieran hablar se encontró sentada en el interior de la diligencia al lado de Juan.

El carruaje continuó á escapar con direccion á Zornoza.

Soledad y su raptor iban solos en el interior de la diligencia.

Tan pronto como le fué dado hablar, Soledad pidió cuenta á su amante de la estraña conducta que con ella observaba. Poco entendia la inocente campesina de lo que entre gentes mas cultas se llama «conveniencias sociales»; pero aun así harto adivinaba que el proceder de Juan no era el de los hombres honrados.

Juan, empezando por confesar que su conducta se prestaba á desfavorables interpretaciones, dijo que viéndose precisado á partir precipitadamente para Bayona á donde le llamaban intereses que consti-

retirado D. Victoriano Ametller. En el folleto se trata de probar que la guerra de Africa, atendiendo al modo de principiarla, seguirla y darla fin, ha irrogado á España grandes perjuicios; pero sobre la opinion del Sr. Ametller, por muy respetable y atendida que sea, está la opinion del país entero y aun la de los oficiales extranjeros que han asistido á la campaña, unánimes en alabar el acierto con que fué dirigida, y la fortuna y el gran triunfo con que se terminó.

S. M. ha tenido á bien disponer que no se admita en lo sucesivo el alistamiento para Ultramar de ningun quinto que tenga recurso pendiente, alegando cualquiera de las escepciones comprendidas en el artículo 76 de la ley vigente de reemplazos, porque las referidas escepciones no son renunciables, en atencion á hallarse establecidas, no en favor de los mozos, sino en el de sus padre, abuelos y hermanos; y que los sustitutos que se alistén voluntariamente para Ultramar, continúen sirviendo allí como tales voluntarios por su propia cuenta y el tiempo de su empeño, en el caso de que los mozos á quienes hubieren sustituido quedasen en libertad por consecuencia de las escepciones á que tuvieron derecho.

En el corto tiempo que lleva funcionando la nueva casa de moneda de la corte, que es próximamente un mes, se han acuñado cerca de cuarenta millones en monedas de oro de á cien reales.

El día 2 se descubrió en Tetuan, de resultas de un hundimiento en el hospital, un depósito con docientas y tantas bombas y granadas, algunas cargadas; creíase allí probable que no sea este el único que exista.

El día 11 se reunió la comision directiva de la esposicion general hispano americana, y acordó sacar á concurso el pensamiento de la construccion del pabellon de la esposicion dentro del presupuesto de doce millones de reales. Se darán dos premios, uno al autor del mejor pensamiento y otro al que á juicio de la comision, le siga en mérito.

El material móvil del ferro-carril de Madrid á Alicante, se compone de 108 máquinas locomotoras; 100 tenders; 35 coches de primera clase, incluidos los salones y el coche real; 8 coches mistos de primera y segunda clase; 40 id. de segunda clase; 77 coches de tercera clase; 63 furgones; 34 jaulas para fruta y ganados; 190 wagones de bordes bajos; 286 id. de bordes altos ó descubiertos; 612 id. cubiertos; 2 idem cuadras; 54 plataformas para varios trasportes; 105 trucks para trasportes de carruajes. Entre las locomotoras hay ocho máquinas tender; así figuran ocho tenders menos en el total de éstos que en el de aquellas.

Resuelto que los tenedores de las carpetas resguardadas que acreditan la presentacion en las contadurías de Hacienda pública de las provincias de los títulos antiguos de la Deuda del 3 por 100 consolidado interior pudieran endosarlas á favor de las personas que hubieran de recoger los nuevos de las oficinas de la Deuda pública, el gobierno de S. M., con objeto de evitar la menor eventualidad en la remesa á la corte de aquellos documentos con perjuicio de los interesados, previno lo conveniente al efecto; y en su virtud, por la direccion general de Correos se ha dirigido á las administraciones del ramo la oportuna orden á fin de que admitan á certificar los pliegos que contengan las esproadas carpetas, con las formalidades que

tuian toda su fortuna, no habia tenido valor para separarse de Soledad, sin cuyo amor y cuya presencia el mundo era para él un horrible desierto. Al llegar á Bayona, añadió, tan pronto como yo haya asegurado los intereses que allí tengo, y que correrian gran riesgo si mi presencia se retardase un solo día, santificaré la religion nuestro amor, y en breve volveremos honrados y dichosos á tu aldea á recibir la bendicion de tu madre.

Con tal arte, con tales apariencias de sinceridad y conviccion dió Juan estas esplicaciones, que la pobre muchacha, cuyo corazon como todos los corazones enamorados, solo anhelan un pretexto para creer y perdonar, creyó y perdonó á su raptor.

Soledad y Juan se hospedaron en una de las principales fondas de Bayona.

Dos dias despues de su llegada, Soledad lloraba sin consuelo, porque iba creyéndose indigna del perdón y la bendicion de su madre.

Otros dos dias despues esperó á Juan horas y horas y hasta un dia entero; ¡pero Juan no volvió!

VIII.

Una tarde estaba Catalina ocupada en las faenas de su casa, cuando apareció por allí la mujer de Chomin.

— Buenas tardes, Catalina.

— Buenas te las dé Dios, Juana.

— Usted tan atareada como siempre.

determina la circular de dicha direccion de 13 de marzo de 1856, siempre que los interesados adopten este medio que les garantiza de toda defraudacion con las facturas que les son devueltas.

ESTRANJERAS.

Por el correo recibimos la protesta del rey de Nápoles remitida á sus representantes en las Cortes estrangeras. El ministro de Francisco II refiere y comenta lo ocurrido en el reino de las Dos Sicilias hasta la llegada de SS. MM. á Roma. «El rey de las Dos Sicilias, dice, tenia derecho á una proteccion contra la agresion estranjera que no se hubiera negado á la Puerta Otomana, al virey de Egipto ó á las regencias berberiscas de Africa.» Despues de hacer la horrible pintura del sitio y defensa de Gaeta, dice: «El rey hubiera preferido morir al frente de aquel puñado de valientes que acababan de colocar tan alto el honor del ejército napolitano; pero el corazon de un padre debe limitar los sacrificios de sus hijos cuando ha desaparecido la esperanza de que el sacrificio tenga alguna utilidad. S. M. autorizó las negociaciones para la rendicion.»

Apenas dió esta autorizacion, cuando el enemigo en lugar de suspender el fuego, le aumentó del modo mas bárbaro, cubriendo de bombas y materias incendiarias una plaza que pedia capitulacion. La protesta concluye con estas importantes declaraciones: «El rey se cree en el deber de protestar contra la violencia de que es víctima, reservando todos sus derechos y decidido á apelar á la justicia de Europa. S. M. no quiere en manera alguna provocar agitaciones en el reino; pero cuando sus fieles súbditos engañados, vendidos, oprimidos, despojados, levanten su brazo, animados de un sentimiento comun, contra la opresion, el rey no abandonará su causa. Para evitar, sin embargo, la efusion de sangre, la anarquía que amenaza arruinar á la Peninsula italiana, S. M. cree que Europa, reunida en Congreso, debe ser llamada á decidir los asuntos de Italia. El único objeto de su política estranjera se dirigirá en lo sucesivo á manifestar esta idea y á trabajar en su realizacion. En cuanto á régimen interior, sus convicciones no han cambiado: las promesas del manifiesto de 8 de diciembre continúan siendo su programa único é invariable.»

Aunque las noticias que recibimos de Portugal alcanzan al 10, nada nos dicen de lo ocurrido en la tarde del mismo día. El 9 publicó el periódico oficial y presentó el gobierno en la Cámara los documentos en que se apoya la real orden relativa á las hermanas de la caridad. De estos documentos resulta que aquella corporacion se hallaba subordinada á un prelado estranjero y no habia querido prestar obediencia al diocesano. El mismo día 9 continuó en la Cámara hereditaria la discusion del proyecto de ley de desamortizacion. El ministro señor Avila, declaró que el gobierno estaba resuelto á llevar á cabo la desamortizacion aun cuando no obtuviese el beneplácito de la Santa Sede. Pueden juzgar nuestros lectores lo que será la oposicion en Portugal cuando acusa de reaccionario al gobierno actual.

Estando hablando el vizconde de Podentes, se vió acometido de un ataque de apoplejico que consternó á la Cámara. De otro ataque de apoplejia, ha muerto el Sr. Vicente Carradini, uno de los empresarios del teatro de San Carlos. En el teatro Normal ha sido pateada la traducion de la comedia de Ponsard *Lo que gusta á las mujeres*. Un periódico tenido por órgano del presidente del consejo, marqués de Loulé, dice que todo aconseja la disolucion del actual Congreso. *A Revolucáo de setembro* dice que en el meeting del 10, organizado por el gobierno, debia decretarse la diso-

—¡Qué quieres, hija! Como decia mi difunto, que esté en gloria, al que suda, Dios le ayuda.

—¡Y qué razon tenia el pobre Ignacio! Mira Y. como nosotros á fuerza de trabajo hemos ido saliendo adelante. Bendito sea Dios, que hace diez años apenas teniamos sobre qué caer nos muertos, y hoy cogemos cevera para todo el año, tenemos pareja nuestra (1), y ya anda Chomin por echarse un rebañito de ovejas y otro de cabras. Es verdad que á Vds. se lo debemos todo, porque Vds. nos dieron la mano, y...

—Calla, calla, mujer, y no vuelvas en la vida á hablar de eso.

—Es que, como dice el refran, al que te dé la mano, dale el corazon....

—Dejate de refranes y hablemos de otra cosa. ¿Ha venido Chomin?

—¡Qué, no vino por aquí esta mañana á ver si se les ofrecia á Vds. algo? Está á Bilbao.

—Pues por eso lo digo, que vino á ver si queriamos algo para Soledad.

—Si, porque de todos modos habia de ir á verla.... No puede V. figurarse la ley que le tiene á esa chica. Es verdad que quién no se la tiene en la aldea? Bien puede V. decir que, mejorando lo presente, tiene V. una hija que vale mas oro que pesa-

(Se continuará.)

(1) Yunta de buyes propia, y no á ganancias ó á renta, como las tienen muchos labradores de este país.

—¿A dónde vas, hija? le pregunto Juan.
—De dónde vienes tú?
—De oír misa en Begoña.
—¿Y hace quince días sales al amanecer para oír misa?
—Sí.
—¿Desde cuándo acá tan cristiano?
—Lo he sido siempre.
—¡Ah! hipócrita!
Y la señora se echó nuevamente á llorar sin consuelo.
—Pero mujer, ¿á que viene ese llanto?
—Malvado, desleal, ¿así cumples tus promesas de querermé eternamente, de no querer jamás á otra mujer?
—¿Pero quién te ha dicho que yo quiero á otra?
—Harto me lo dicen mi corazon, tu indiferencia y la vida misteriosa que desde hace algunos dias traes.
—Te juro que ningun misterio hay en mis maldragadas. Mañana voy á emprender un largo viaje, y he querido venir á implorar la proteccion de la Virgen de Begoña.
El alto de Miraflores está al oriente de la villa, á corta distancia de esta, en la carretera de Vitoria, y en él hay una hermosa alameda interpolada de asientos, no recuerdo si de piedra ó de madera.
A las seis de la mañana del día siguiente, Soledad estaba sentada en uno de aquellos bancos. Miraba con impaciencia hácia la villa, pero aquel á

lucion, y muestra temores que luego venga la disolucion de la Cámara hereditaria y la dictadura completa del borratem, ó como aquit diriamos la patrioteria. La llamada sociedad patriótica, que es la designada con el nombre de borratem, celebró sesion el 9 para tratar del meeting del día siguiente. Asistieron como unas trescientas personas, y según dice A. Revolucion se pronunciaron discursos señalando víctimas y haciendo mangas y capirotos de las Cámaras y de cuanto tiene relacion con la administracion pública. El órgano en la prensa del Borratem es O Portuguez.

Ratazzi, habiendo tomado posesion del sillón presidencial, ha alabado la conducta de Garibaldi y ha demostrado la confianza que tendrán una terminacion pacífica las cuestiones de Roma y Venecia. El conde de Cavour presentó en la misma sesion las leyes para la proclamacion del reino de Italia, que acaba hoy su obra de constitucion, y se hace todo uno por medio de leyes y de instituciones.

El populacho de Veracruz allanó el consulado francés persiguiendo á los prelados mejicanos que suponía se habian refugiado allí, y solo halló al nuncio de Su Santidad y al Sr. Pacheco, que respetó, gracias á la intervencion del cónsul francés. Este dirigió al gobierno mejicano una protesta por aquel atropello, y á consecuencia de esto el contra-almirante Renaud, que manda la estacion francesa en las Antillas, envió dos buques á las aguas de Veracruz, sin perjuicio de seguirlos él mismo con toda la division en caso de ser necesario.

El comité de la Bolsa de Londres se ocupó en la semana anterior en el asunto de los cupones nuevos pertenecientes á los títulos del 3 por 100 español, y acordó dirigir una representacion al gobierno de su majestad la reina de España, alegando sus razones para obtener una modificacion de la medida de que se queja. Según El Español de ambos mundos, en las resoluciones del comité no se dice nada que sea ofensivo á España ni á su gobierno.

La cuestion de los Estados Unidos es una de las que mas preocupa los ánimos en Inglaterra. La noticia de que se trata de establecer en ellos el sistema proteccionista, como consecuencia de su disolucion, ha producido mucha sensacion, aunque el Times ha tratado de calmarla, diciendo que no puede afectar al comercio inglés, lo cual no es de extrañar, si se atiende á que las exportaciones á aquella república se elevan á 40 millones esterlinos, ó sean 4,000 millones de reales. Las noticias del 4 del corriente se esperaban con viva ansiedad, pues corre como muy válida la voz de que los rebeldes tratarán de impedir se establezca Mr. Lincoln en Washington. Mr. Lincoln habia llegado en salvo á dicha capital.

Los apuros del tesoro turco siguen siendo excesivos. El gobierno procura reunir un poco de dinero para pagar algo á las tropas y á los empleados, antes del mes de Ramazan que empieza el 13 de marzo; pero las necesidades son considerables, y los banqueros poco generosos. Se cuenta con vender la mina de cobre de Argana que se está ahora negociando.

Días pasados el ministro de Hacienda se vió precisado á negar al sultan un millon de piastras que S. M. habia pedido, por la sencilla razon de que ni una siquiera habia en caja. Esta penuria de dinero ha decidido al gobierno á reducir á la mitad el número de tropas de la reserva llamada al servicio activo. En vez de 60,000 hombres solo habrá 30,000, es decir, cuarenta y dos batallones que se distribuirán por partes iguales entre los tres cuerpos de ejército. Y aun doce de estos batallones que forman parte de la guardia imperial, se quedarán en sus casas hasta que de ellos se necesite.

Entre los regimientos de Austria hay uno que lleva el nombre de Leopoldo Rey de los belgas. Este regimiento hizo prodigios de valor en la guerra de Italia y se batió en Magenta y Solferino con tal intrepidez, que murieron la mayor parte de los oficiales, y los soldados perecieron por compañías enteras. A pesar de las grandes pérdidas sufridas, conservaron hasta el último resto de su bandera, la cual destrozada por la metralla, manchada de sangre y ennegrecida por la pólvora, no se cococia de qué tela era. Este regimiento, mandado hoy por el duque de Wurtemberg, regala las gloriosas reliquias de la bandera que con tanto heroismo defendieron, á la reina María de Nápoles. El duque de Wurtemberg pidió autorizacion al emperador para hacer el obsequio á la reina María, y concedida que fué, dirigieron una carta á la reina María, la cual la recibió pocos días antes de la capitulacion de Gaeta. En Alemania hay la costumbre de que cada bandera tenga por madrina á una señora de distincion, que al aceptar esta prueba de favor contrae la obligacion de adornarla con una ancha cinta bordada con oro, en la cual está inscrito su nombre con la divisa que quiera elegir. En lugar de esta cinta bordada con oro, el regimiento ha pedido á la heroína de Gaeta, que les dé para colocar en la bandera un lazo de uno de los vestidos que hubiese tenido puestos en Gaeta.

Despachos telegráficos.

Paris 12.

En el Cuerpo legislativo ha habido animadísimos debates. El barón David pide la evacuacion de Roma, y Mr. Koenigswort elogia á Garibaldi.

La Gaceta de Turin fija para el 15 de marzo la evacuacion de Roma, y dice que las tropas francesas serán reemplazadas por las piemontesas.

Turr y Klapka organizarán en Lóndres una legion anglo-húngara. Garibaldi los acompañará con los italianos, mandando como subalterno.

Paris 13.

Son violentísimos los debates del Cuerpo legislativo. El Monitor dice, que Francisco II ha enviado á las plazas de Messina y Civitella órden para que acepten la capitulacion misma bajo la cual se rindió Gaeta.

Francisco II propone al rey de Cerdeña que se someta con él á la mediacion de la Francia.

En el Cuerpo legislativo ataca Mr. Plichon con violencia la política seguida en Italia por el gobierno francés, á quien acusa de haber seguido la política de Inglaterra.

Mr. Barcehe refuta enérgicamente esas acusaciones y estraña las simpatías que muestran ciertos oradores hácia soberanos que combatian contra los franceses en Solferino, y sus ataques violentos contra soberanos aliados.

Paris 14.

En el cuerpo legislativo, el diputado neocatólico Koller ataca ardentemente la política del gobierno imperial, y dice que es la ejecucion del testamento de Orsini. El ministro sin cartera Billaut rechaza enérgicamente esta acusacion.

Se ha cerrado la discusion general.

Trieste.—Los aliados franco-españoles han alcanzado una victoria en Cochinchina.

Varsovia.—El emperador Alejandro ha hecho concesiones á la Polonia.

GACETILLA.

Teatro.—Bajo la grata y profunda impresion que nos dejó anteanoche el acto tercero de Maria di Rohan, vamos á reseñar ligeramente las funciones de la semana.

El sábado se cantó Lucrecia por primera vez, y tuvo un éxito regular.

La Sra. Chiaromonte, intérprete de la protagonista, hizo esfuerzos extraordinarios para salvar á la ópera, cuyo buen éxito luchaba con algunos inconvenientes esenciales á la ejecucion, y que se hacian notar doblemente, acostumbrado el público hasta aquella noche á los estrepitosos aires de Verdi.

Esperamos que en la próxima representacion de la misma ópera logrará mejor acogida. Lástima es que todos los artistas no puedan colocarse en ella, proporcionalmente, á la altura de la Chiaromonte, pues esta señora, aunque es muy difícil asegurar en qué papeles está mejor, porque vamos creyendo que la es imposible cantar mal, en el de Lucrecia está en uno de sus mas bellos elementos.

En la noche siguiente, esta artista y los Sres. Florenza y Ortolani obtuvieron otro triunfo en I due Foscari.

En el segundo acto, como siempre, rayó en locura el entusiasmo público, fascinado por aquellas tres voces robustas, firmes y valientemente acordes y destacadas cuanto mas bronce y estrépito les oponia con su instrumentacion el inexorable Verdi.

Operas cantadas tan á conciencia como esta merecen la pena de oirse hasta por el público menos dilettante, y una prueba de ello es el llenó que siempre produce á la empresa cada representacion de esta partitura, que se ha creado sobre el público aficionado de todos los días, otro mas reacio que acude á oirla á ella sola, porque ella sola ha podido vencer su indiferencia habitual.—No podemos decir mas en obsequio á la Sra. Chiaromonte y á los Sres. Florenza, Ortolani y Prosperi.

A beneficio de la Sra. de Montelio hubo en la siguiente noche del lunes una funcion extraordinaria, compuesta del tercer acto de Hernani, varias piezas sueltas y el acto cuarto de La Traviata. Escusado es decir que fué muy aplaudida y que sus admiradores echaron el resto. Flores, coronas, alhajas, cayerón en la escena con profusion durante las diferentes veces que en ella se presentó la artista.—Sea enhorabuena.—La beneficiada se hizo digna de tan magníficas demostraciones en el acto cuarto de La Traviata, que cantó como fin de la funcion, y para cuya situacion no quedó ninguna flor que arrojar.

Anunciada Lucrecia para el miércoles, hubo que suspenderla por haberse indispuesto la Sra. Chiaromonte. En su defecto la empresa, siempre previsora como ella misma, administró al público un emplasto lirico-fastidioso que nos dejó como siempre dejan á un paciente estos apósitos, medió tallidos y con un si es no es de repugnancia teatral, que aumentó mas que todo el horroroso vacío que dejaron en las localidades los que mas cuerdos, y menos primos que nosotros, optaron por aburrirse motu proprio antes que dejarse emplastar por la empresa del teatro.

No sabemos quién ha dicho á esta señora que un público abonado por 25 óperas, cuyo abono hizo al precio que le quisieron poner y con la dura condicion de escucharlas en poco mas de 25 días, se ha de to-

mar un mal concierto á cambio de una buena ópera, sin que se le pregunte siquiera su opinion, sin dejarle el derecho de decir que no le acomoda el trueque. Con franqueza, señores empresarios, esta sans facon es un poco chocante, máxime quedando un par de días sobrantes hasta el jueves de pasion desde el fin de temporada, para haber dado una ópera de abono en lugar de la funcion extraordinaria que debió darse en la noche del miércoles, supuesto que tambien estuvo malo el Sr. Ortolani y era imposible poner en escena en defecto de Lucrecia otra ópera equivalente. Nos es muy sensible tener que formalizarnos á estas alturas con la empresa; pero tenga esta en cuenta que es muy muy duro para un público ver que á todo se atiende en el teatro que él sostiene menos á complacerle y á respetar sus justísimos derechos y sus legítimos intereses.

Después de esta, para nosotros penosa digresion, vamos á hablar de Maria di Rohan, cuyo tercer acto, como dijimos al empezar, nos ha dejado grata y profunda impresion.

Nos fijamos con preferencia en este acto, porque en él, y solamente en él, coincide admirablemente el colorido de la música con el caracterizado y dramático en gran escala de sus cuadros, ó mejor dicho, hasta entonces no hay en el libro situaciones bastante interesantes para que la música pueda espresar filosóficamente algo que domine completamente el interés del público.

Desde que el protagonista descubre el retrato que su falso amigo devuelve á su mujer, Colombo se puso á la altura de un verdadero artista de corazon y de inteligencia. Dominando perfectamente las situaciones, la música era en él la verdadera expresion de su furor sostenido por los acerbos dolores que le arrancaban del alma la perfidia de un amigo y la infidelidad de su esposa. Esta, representada por la Sra. de Montelio, con la fiel expresion de su semblante, con la angustia que supo reflejar en él, con la verdad, en fin, con que representaba su difícil parte, realizaba mas el interés de las situaciones, logrando presentar al público un cuadro interesantísimo que completó la entrada en escena del amante, el Sr. Guglielmini, quien tambien supo artísticamente aprovechar las circunstancias, como supo en los dos actos anteriores, lo cual le valió justos aplausos.

El Sr. Colombo fué llamado durante el acto á la escena, y al fin lo fueron tambien con él la Sra. de Montelio y el Sr. Guglielmini. A todos ellos felicitamos sinceramente, añadiendo nuestro aplauso á los muchísimos que conquistaron durante la ópera.

El lunes próximo debe ser el beneficio de la señora Chiaromonte, quien ha elegido para el objeto el acto segundo de I due Foscari.—Introduccion y aria de bajo de Norma por el Sr. Prospero.—Casta Diva por la beneficiada.—Acto tercero de I due Foscari.—Aria de Rosina en el Barbero de Sevilla, por la Sra. Chiaromonte, y duo de tiple y baritono de la dicha ópera por la misma señora y el Sr. Colombo.

Felicitamos á esta artista por su buena eleccion, y no dudamos que el público de Santander sabrá hacerla comprender de una manera inequívoca todo el aprecio en que tiene sus admirables facultades artísticas.

A paseo.—Niñas las de quince abriles—y de narcarada tez—cuyos ojos á mas de uno—hacen el sueño perder;—vosotras las que á la calle—con sombrero calañés—salís, haciendo mas víctimas—que un cañon de treinta y seis;—heldades que atravesando—la edad dichosa de miel—nuevo encanto cada día—ostentais con altivez,—cual flor que lozana crece—en perfumado vergel,—dejad que un gacetillero—os aconseje esta vez,—que en ello os da una prueba—de cariño y de interés.—Siempre ha sido conveniente,—según dice no sé quién,—á las niñas el paseo—y á las mayores tambien.—Después del helado invierno—cesó de eaviarnos cruel—sus escarchas y sus brisas,—que os hicieran pardiez!—estar metidas en casa—cual si no fuerais de ver.—asoma la primavera—en este dichoso mes—su semblante, convidando—á las hijas de Noé—á gozar de las delicias—de tan suspirado Edem.—Vistiendo vá de verdura—con mágica esplendidez—los campos, que ya muy luego—ostentarán flores cien.—Los alegres pajarillos—van en ruidoso tropel—contándose sus amores,—la luz de la aurora al ver,—todo respira armonia—y encanto y yo no sé qué—en estas bellas mañanas—en que respirar se cree—otra atmósfera mas pura—que la atmósfera de ayer.—Así pues, niñas del alma—las de quince ó diez y seis,—(que por año mas ó menos—no hay distinciones que hacer)—salid á pasear os ruego,—salid siquiera una vez—por la mañana y de fijo,—de fijo que volveréis.—Y si á este gacetillero,—viejo, feo y sin parné,—por curiosidad al menos—quiere alguna conocer,—vaya á paseo mañana—que yo me presentaré.

SECCION MARITIMA.

BUQUES ENTRADOS.

Bergantin-goleta Dolores, de 89 ts., cap. D. R. Fernandez, de Rivadeo en lastre.
Vapor Rita, de 219 ts., cap. D. D. Arano, de Bilbao con carga para Liverpool.
Bergantin francés Vigie, de 104 ts., cap. Mr. Deurranja, de Dunkerque con destino á Bayona con maquinaria y otros efectos. Se ha despachado para dicho puerto.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. J. M. Jaureguizar, de Bilbao con pasajeros y varios efectos.

BUQUES DESPACHADOS.

Bergantin Morga, de 164 ts., cap. D. J. R. Goyenechea, para la Habana con 1,904 barriles mayores, 50 medios y 170 sacos harina.
Bergantin Paquete de la Habana, de 288 ts., capitán D. J. A. Garay, para la Habana con 2,390 barriles mayores, 90 medios y 170 sacos harina.
Goleta Recuerdo, de 27 ts., cap. D. E. Piedra, para Santoña con azúcar, aguardiente, jabon y otros efectos.
Goleta Agapita, de 19 ts., cap. D. A. Fernandez, para Villaviciosa con cacao, bacalao y otros efectos.
Bergantin-goleta Pepito, de 125 ts., cap. don J. Orts, para Barcelona con 1,941 sacos harina.
Bergantin-goleta María, de 129 ts., cap. don J. B. Pascual, para Barcelona con 1,672.
Bergantin Francisca, de 215 ts., cap. D. V. Fuente, para la Habana con 972 barriles mayores y 179 sacos harina, 198 cajas pasas, 137 id. conservas y 35 sacos garbanzos.

A LA CARGA PARA AMÉRICA.

Corbeta Dos Amigos, de 213 ts., cap. D. J. Isasi, para la Habana.
Corbeta Casualidad, de 364 ts., cap. D. F. Igarua, para la Habana.
Bergantin Enrique y Federico, de 126 ts., cap. D. D. A. Meaurio, para la Habana.
Corbeta Vicenta, de 188 ts., cap. D. P. Vila, para Santiago de Cuba.

A LA CARGA PARA EL REINO.

Polacra-goleta Constante, de 87 ts., cap. D. J. Llabrós, para Rosas.
Quechemarin San Miguel, de 19 ts., cap. D. P. Azqueta, para Rivadesella.
Bergantin Encarnacion, de 126 ts., cap. D. E. Lema, para Barcelona.
Bergantin-goleta Veracruzano, de 135 ts., cap. don M. F. Llorea, para Barcelona.
Bergantin-goleta Etlvina, de 97 ts., cap. D. P. Orbon, para Cádiz.
Bergantin-goleta Estrella Amalia, de 87 ts., cap. D. M. Fernandez de la Eze, para Málaga.
Goleta San Miguel, de 89 ts., cap. D. N. Segarra, para Barcelona.
Bergantin-goleta Consuelo, de 69 ts., cap. D. J. Andrés, para Barcelona.
Polacra-goleta María, de 138 ts., cap. D. S. Gimenez, para Villajoyosa.
Bergantin Tigre, de 150 ts., cap. D. V. Fernandez, para Barcelona.
Quechemarin S. Juan, de 16 ts., cap. D. M. Nomiña, para Corcubion.
Polacra-goleta Agustina, de 90 ts., cap. D. M. Lloret, para Villajoyosa.
Polacra-goleta Nuestra Señora del Carmen, de 65 ts., cap. D. J. Garcia, para Cádiz.
Bergantin-goleta Gaspar, de 46 ts., cap. D. J. A. Castro, para Sevilla.
Patache Faustino, de 29 ts., cap. D. J. Luanco, para Gijon.

PARTE DEL VIGIA DEL PUERTO DEL DIA 15.

VIENTO Y MAR QUE HAN REINADO.

Al salir el sol.—Viento S. O. flojo. Horizontes ofuscados.—Mar bella.
Al medio día.—Viento N. Rojo. Horizontes ofuscados.—Mar bella.
Al ponerse el Sol.—Viento N. E. flojo. Horizontes ofuscados.—Mar bella.

Buques que se avistaron.

Dos bergantines al N.—Una goleta al N.—Un vapor al E.—Un bergantin-goleta al E.
Buques que entraron en el puerto.
Dos bergantines.—Una goleta.—Un vapor.—Un bergantin-goleta.

CAMBIOS del día 15 de Marzo.

Madrid, á 8 div. 5/8 daño.
Barcelona á p/s., á 8 div. 1/4 daño; por Valladolid á 8 div. el mismo cambio.
Valladolid, á 8 div. par, tomando á Barcelona á 8 div. par, á 8 div. 5/16 daño, tomando Lóndres á 90 d/ha. á 50-55, á 8 div. 1/4 daño por Barcelona al 3 de Abril al mismo cambio.
Descuento de pagarés, 6 por 100 anual.
Acciones del ferro-carril de Isabel II, á 90 por 100.

GOBIERNO DE PROVINCIA.

Cotizacion del día 15 de Marzo.

BOLSA DE MADRID.

3 por 100. . . . 49, 10.
Diferido. . . .
Amortizable de 1.
Personal

BOLSA DE PARIS

Franceses.
3 por 100. . . . 68, 25.
4 1/2 95, 65.

Españoles.

3 por 100 interior. 47 1/4.
Id. exterior. . . .
Diferido. . . . 41 1/8.
Amortizable

LONDRES.

Consolidado. . . . 92 1/4 á 3/8.

SANTANDER.

IMPRENTA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. SALVADOR ATIENZA, editor responsable. Calle de la Compañía, núm. 3 cuarto bajo.

